

UN LOTE DE PIEZAS TALAYÓTICAS EN LA COLECCIÓN MARTÍ ESTEVE DEL AYUNTAMIENTO DE VALENCIA

LUIS RIVAS HUESA

Los fondos Arqueológicos del Ayuntamiento de Valencia¹ distinguen dos grandes conjuntos materiales: los rescatados de obras y excavaciones arqueológicas realizadas en el casco urbano y los procedentes de donaciones o adquisiciones de colecciones particulares.

En este último grupo destaca la colección adquirida en 1951 a la familia de D. Miguel Martí Esteve tras su muerte en el año 1939. Este conjunto contenía piezas de coleccionismo de gran interés y de muy diversas procedencias: una pinacoteca, numerosos bronceos, un numario de más de 50.000 piezas, vasos púnicos y griegos² y el famoso Tesoro de Cheste.

Siendo estudiada hoy día dicha colección, se ha podido distinguir un lote de elementos de bastante clara filiación mallorquina, por lo que he creído de interés para los investigadores el presentar esta breve descripción, que si bien no podrá añadir mucho en la solución de los problemas que presenta la Cultura Talayótica, si ayuda a la localización de materiales dispersos. Materiales adquiridos a "grosso modo", como luego repetiré, entre las dos últimas décadas del siglo pasado y los años de la Segunda República.

Por lo demás, y para acabar con esta presentación, añadiré que no se conserva ficha o documento alguno sobre este lote o los canales que llevaron a su adquisición.

I. *La cabecita taurina de la colección Martí Esteve.*

Este bronce consta de un asta hueca rematada en su ápice por una cabeza triangular de toro, de factura bastante simple y apariencia me-

¹ En cuyo análisis trabaja actualmente el Servicio de Investigación Arqueológica Municipal (S.I.A.M.). Servicio creado por el Ayuntamiento de Valencia en el año 1948.

² Estudiados en la actualidad gracias a Becas para divulgación de los fondos arqueológicos del Museo Histórico de la Ciudad.

nos realista que el ejemplar de Vilar de Talapi.³ Distingue el conjunto de la pieza tres partes claramente diferenciadas: la cabeza, el asta y la placa de sujección o soporte de forma oval y distinta a las conocidas. Dicha placa, con un espesor de 0,4 cm. y una longitud máxima de 11 cm. presenta tres orificios para su sujección por medio de remaches (hoy perdidos) como se puede observar en otros ejemplares.⁴ No existe una tipología unitaria de estos soportes.

El asta está bastante bien conservada y presenta, cerca de su base, un orificio transversal de similar función a los observados en el soporte. El diámetro, en su unión con dicho soporte, es de 4,1 cm. y de 2,1 cm. en su unión con el ápice.

La cabecita, realizado en bronce pleno, en sí es muy sencilla; tiene una de sus astas (la derecha) partida por la mitad. El morro, plano y muy descuidado, presenta un orificio transversal en la comisura de los labios, de función desconocida. La boca se mantiene entreabierta y justo encima de ella se presentan restos de ulteriores manipulaciones, tal vez de una mordaza.

Los ojos, almendrados, están hechos con finas incisiones. Como apuntan diversos autores⁵ el Culto al Toro no es una manifestación exclusiva de la Cultura Talayótica, pero sí es característico de ella. No se puede aventurar cuando comenzaría, pues su manifestación icónica parece ser tardía, dándose en una fase denominada Postalayótica,⁶ etapa que parte de los grandes contactos con los mundos Púnico y Griego en especial. (Lámina I).

II. "Palomas".

La denominación dada a las dos siguientes piezas que paso a describir, es puramente arbitraria. Constan estos tipos de dos elementos, un cubo o cono metálico de sujección y una pequeña ave engarzada a él. Ambos elementos son metálicos, si bien el cubo es hueco y el remate zoomorfo parece ser macizo. Las dos piezas no son exactamente iguales y una de ellas presenta una oxidación muy activa.

³ ROSSELLÓ BORDOY, G. "El protomo taurino del Vilar de Talapi (Búger, Mallorca)".

⁴ ROSSELLÓ BORDOY, G. y FONT ORRADOR, B. "El toro en la prehistoria mallorquina". Congreso Nacional de Arqueología, 1969.

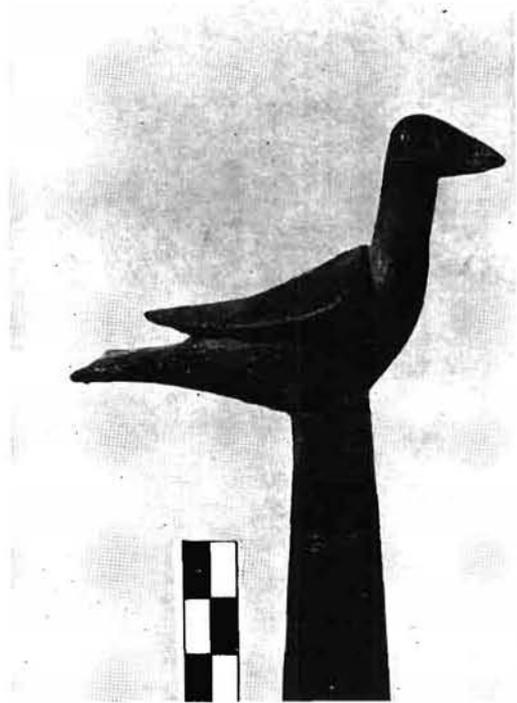
⁵ BLÁZQUEZ, en su "Religiones primitivas en Hispania" (Roma, CSIC, 1962), apunta que si bien el culto al toro es de origen preindoeuropeo, en la península Ibérica aflora en época netamente indoeuropea; parece estar en relación con cultos y ritos ganaderos (de fecundidad) y el autor señala una posible relación —como en la Galla— de Marte con el toro.

⁶ La fase denominada "Postalayótica" partiría del siglo V continuando hasta el II a. C.

T. XXXIX

B. S. A. L.

LAM. LIII



- 1.- Paloma n° 1
- 2.- Detalle de la decoración
- 3.- Paloma n° 2

T. XXXIX

B. S. A. L.

LAM LIV



1 y 2.- Aspectos generales de la cabecita de toro
3.- Detalle de la cabeza

La pieza mejor conservada presenta el cono decorado con incisiones paralelas en grupos de tres y a diferentes alturas. Tienen en su base orificios para su sujeción (en la pieza oxidada se conserva el remache, de hierro). El ave, soldada al cubo, presenta una actitud estática con sus alas plegadas.

Estas fueron realizadas sobre una fina lámina triangular, al igual que la cola, que está explayada.

La anatomía del ave, que en ningún caso parece ser una rapaz, (de ahí la denominación dada), no permite distinguir las patas ya que está unida al soporte por la panza, observándose la soldadura. Sus caracteres están insinuados por finas líneas incisas que resaltan los ojos, enmarcan el pico y configuran muy esquemáticamente las plumas de alas y cola; en éstas el efecto se consigue por incisiones que parten paralelas y divergentes de un eje común (ver lámina II).

En el ejemplar más deteriorado se observa la misma estructura, aunque el óxido no permite distinguir la fina decoración de su pareja. Como he adelantado, las dos no son exactamente idénticas, siendo la mejor conservada, de bulto menos redondo y proporciones algo más pequeñas, aunque el diámetro de los cubos sea idéntico al mismo. La altura total de las piezas es de 17,1 y 18,5 cm. respectivamente.

Los paralelos de estas piezas se encuentran parece ser en un enterramiento colectivo de Son Cresta ⁷ y que por sus elementos romanos se fechó en el siglo II AC. El enterramiento parecía de carácter militar por lo que a estas piezas se les denominó en su momento como estandartes.

Desde el hallazgo de la Estación (1895) hasta la fecha de su excavación (1917) por el Institut d'Estudis Catalans, fueron recogidas por miembros de la S.A.L.⁸ casi todos los objetos y distribuidos entre el Museo de Son Berga y las colecciones de J. Planas y de E. Canut. Por alguno de éstos canales pudieron llegar a los fondos de D. Miguel Martí Esteve.

A estos elementos se les dió énfasis con posterioridad en la Exposición que realizara el Ayuntamiento de Valencia en 1956 con motivo de la adquisición de la citada Colección en 1951.⁹

⁷ FONT OBRADOR, B. "Mallorca Protohistórica". Palma, 1970.

⁸ Sociedad Arqueológica Luliana.

⁹ "La Colección Martí Esteve del Ayuntamiento de Valencia". Publicaciones del Archivo Municipal, Valencia, 1956.